

Reflexiones : El Aire de Tu Casa

autor Jesús Adrián Romero

¿Cuándo fue la última vez que tu carne anhelo estar en la casa de Dios? ¿Cuándo fue la última vez que tu cuerpo añora su presencia?

Los seres humanos relacionamos experiencias, lugares y personas con ciertos olores.

Visitar la casa de mis padres y respirar el aire de la casa de mis padres especialmente la cocina de mi mamá, es revivir gratos recuerdos de mi niñez.

Hablando del olfato, recuerdo que cuando era niño y mi papá no estaba en casa me gustaba ir a su closet y oler alguna de sus camisas porque esta me daba cierta seguridad.

El olor de la camisa de mi padre provocaba algo en mi corazón, y aunque él estuviera ausente, yo lo sentía cerca.

Ahora que tengo mi propia familia, el olor de mi casa se ha convertido en una fuente muy agradable de recuerdos familiares. Cuando entro a la casa después de un día de trabajo, me es muy agradable el olor de mi casa; una mezcla de la cena que Pecos está preparando con el olor típico de mi casa. Esto es algo que disfruto, tiene un efecto muy positivo en mi estado de ánimo.

Cuando Jacob engaño a su padre Isaac pidiendo la bendición del primogénito, lo hace utilizando el olfato de su padre. La Biblia dice que Jacob se puso los vestidos de Esau antes de entrar a hablar con su padre y pedir la bendición. Esta fue la reacción de Isaac cuando Jacob se le acerco con la ropa de Esaú: “... y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo diciendo: Mira, el olor de mi hijo, “Como el olor del campo que Jehová ha bendecido.” Gén.27:27

Isaac amaba a su hijo y el olor de sus vestidos le provocaba deleite.

La canción “El aire de tu casa” habla de respirar la presencia de Dios

Pero, ¿Puede nuestro olfato experimentar la presencia de Dios? ¿Pueden nuestros sentidos experimentar la presencia de Dios?

Dios es espíritu y la respuesta inicial es que solo nuestro espíritu lo puede sentir pero no nuestros sentidos.

Al leer el libro de los Salmos encontramos que David tenía una relación con Dios en la que parecía haber experimentado a Dios con sus sentidos y con su carne. En el Salmo 42 el dice: “Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela”; ¿Cómo era posible que su carne anhelara al Señor? La mayoría de nosotros cuando hablamos de nuestro anhelo por la presencia de Dios hablamos de nuestro corazón, pero en el caso de David, él incluía a su cuerpo. David había estado tanto en la presencia de Dios que su cuerpo se había acostumbrado a ella. El había experimentado la presencia de Dios con su carne, con sus sentidos.

Una y otra vez leemos a través en el libro de los Salmos del amor tan grande que David tenía a la casa de Dios y por su presencia

Estas son algunas de sus declaraciones mas conocidas:

“Una cosa he demandado al Señor y esta buscare que este yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida para inquirir en su templo y para contemplar su hermosura”;

Hablando de la casa de Dios y su presencia él también dijo: “Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ella, escogería antes estar a la puerta de las casa de mi Dios que habitar en moradas de maldad”;

También el declaro: “Yo me alegre con los que me decían a la casa del Señor iremos”;

“a la casa del Señor iremos”;

Es obvio que David había estado en la presencia del Señor muchas veces y amaba estar en la casa de Dios.

¿Cuándo fue la última vez que tu carne anhelo estar en la casa de Dios? ¿Cuándo fue la última vez que tu cuerpo añoro su presencia?

La mayoría de nosotros al estar en la casa de Dios, regularmente estamos viendo el reloj y pensando a cual restaurante iremos a comer.

A muchos las reuniones les parecen largas y tediosas.

El disco “El aire de tu casa” es el clamor a Dios para experimentar su presencia de la manera que lo hacia David. Es el deseo de una nueva generación cansada de la religiosidad y los moldes, con un anhelo profundo de vivir en una dimensión más real de la presencia de Dios.

El aire de tu casa

Quiero respirar el aire de tu casa

Disfrutar de tu fragancia y llenarme de ti

Quiero en tu presencia estar todos los días

Y llenarte de alegría en tu jardin

Coro

Quiero estar tan cerca que te pueda respirar

Y un solo latido pueda yo escuchar

Quiero estar tan cerca que te pueda yo tocar

Y que tu pureza pueda yo imitar

Quiero ser tu amigo

Quiero esta contigo

Que nuestra carne se acostumbre a su presencia y que cuando nos alejemos por un momento de ella, nuestro cuerpo nos recuerde lo maravilloso que se sentía al estar cerca de El.

Que este próximo domingo respire su presencia.

Afectuosamente